



Editorial PERFIL, Buenos Aires, 4 de Octubre de 2008

REPORTAJE | Delia Ferreira Rubio

“La corrupción que se percibe es igual a los 90”

La titular de Poder Ciudadano explica por qué la Argentina obtiene malos niveles en el Índice de Percepción de Corrupción. Los hechos que más afectan estos resultados y cuáles son las medidas necesarias para mejorarlos.

POR MATÍAS FUENTES

Como en la década del 90, la corrupción vuelve a salir a escena en la política argentina. Casos resonantes como el de Skanska, o hechos más recientes relacionados al posible financiamiento irregular de la última campaña presidencial, como la valija de Antonini Wilson o la efedrina, se multiplican en la era K. El Índice de Percepción de Corrupción, realizado por Transparency International y difundido en nuestro país por la ONG Poder Ciudadano, es un claro reflejo de cómo es vista la Argentina en el mundo en materia de transparencia. En 2008, al igual que en los últimos dos años, el país obtuvo 2,9 puntos sobre un total de 10 y quedó ubicada en el puesto 109 del ranking de corrupción entre 180 países. Delia Ferreira Rubio, presidenta de Poder Ciudadano desde este año, explica que los resultados de la Argentina son “muy malos”. “Hemos recibido un nuevo aplazo, pero esto no nos sorprende”, dice la abogada especialista en temas institucionales y de gobierno que participa en la organización desde sus comienzos, hace 20 años. El índice se desarrolla sobre una serie de encuestas a empresarios, economistas y especialistas académicos realizadas por prestigiosas instituciones como el Foro Económico Mundial y el Banco Mundial. Según Ferreira Rubio, los problemas de corrupción y la mala percepción de la Argentina pueden revertirse “si la gente demanda transparencia la política va tener que ofrecer soluciones”.



Fortuna: En el ranking de transparencia, ¿seguimos siendo los chicos malos a nivel regional?

Ferreira: En relación a otros países a nivel global estamos muy lejos de la cima de la tabla. Hay muchos países que rankean muy bien. Los que mejores resultados obtuvieron tienen notas de más de 9 puntos, como Dinamarca, Suecia y Nueva Zelanda, que encabezan el listado con 9,3. Pero la comparación en un contexto latinoamericano, en los últimos años Uruguay y Chile obtuvieron mejores resultados que la Argentina, con un promedio de 7 puntos. Pero al mismo tiempo hay países que rankean por debajo como Ecuador, Nicaragua o Venezuela.

Fortuna: ¿Cómo fue evolucionando el país en este sentido en los últimos años?

Ferreira: Mal. Siempre hemos estado aplazados con menos de 3. Tenemos los mismos niveles que en la década del '90. Las mejoras en los distintos aspectos individuales no son suficientes para mejorar el nivel general del índice de percepción de corrupción de la Argentina.

Fortuna: ¿Cuáles son los hechos que más afectan sobre la percepción de corrupción?

Ferreira: El índice refleja lo sucedido en los dos últimos años. En este período la Argentina vivió la manipulación sistemática de las estadísticas oficiales del INDEC y otros casos de corrupción estallan periódicamente. Entre ellos los más resonantes fueron el de Skanska, el de Siemens y la bolsa con dinero en el despacho de la ex ministra de Economía, Felisa Miceli. Y más recientemente se conocieron los casos de los fondos que ingresaron al país en una valija con el supuesto destino de la campaña de Cristina y el financiamiento oscuro con la muerte de tres empresarios relacionados con el negocio de la efedrina, que habían donado fondos a la campaña del Frente Para la Victoria.

Fortuna: ¿Qué medidas cree usted que se deberían tomar para mejorar los resultados en el índice?

Ferreira: Como primera medida se necesita un sinceramiento de las estadísticas oficiales. Si somos capaces de manipular el índice de precios y, a partir de allí, todos los índices relacionados, no somos un país serio ni confiable en materia de transparencia. También se necesita dictar una buena ley de acceso a la información, garantizar que esa ley se aplique y, primordialmente, generar una cultura de acceso a la información. Y tenemos que mejorar la independencia de los órganos de control respecto a la administración central para que realmente haya un control efectivo, entre muchas otras cosas.

Fortuna: ¿Por qué la Argentina no tiene una ley de acceso a la información y cómo actúa Poder Ciudadano ante esta falta?

Ferreira: Hubo un primer intento de sancionar una ley. Se aprobó un proyecto en Diputados que era bastante bueno. Pero luego ese proyecto pasó al Senado, donde la comisión de asuntos constitucionales –presidida en ese entonces por Cristina Fernández de Kirchner– introdujo modificaciones que desfiguraban la herramienta y luego no se volvió a tratar. En Poder Ciudadano apelamos a un decreto que fue firmado por el ex presidente Néstor Kirchner que facilita el acceso a la información en el área de la administración. El actual procedimiento permite obtener ciertos datos que antes no estaban disponibles. Pero la realidad es que la Argentina necesita un instrumento con rango de ley para solicitar información.

Fortuna: ¿Ha mejorado la disponibilidad de datos sobre el financiamiento de las campañas políticas ?

Ferreira: En este punto estamos mucho mejor que hace muchos años. Hemos mejorado en la cantidad de la información que tenemos disponible en Internet. Esto permitió hallar irregularidades en las donaciones como el caso de la efedrina. En los últimos hechos los periodistas pudieron ir a las listas que el propio partido había entregado a la justicia electoral para corroborar las empresas o personas que habían aportado a la campaña. Esto es un avance importante. Pero todavía queda mucho por hacer. Hay que seguir trabajando para corroborar la veracidad de esos informes. Cuando se presentaron los listados de esta última campaña presidencial, nosotros hicimos una búsqueda rápida de la información brindada y aparecieron donantes para la campaña de Cristina que figuraban en la AFIP como monotributistas y sin actividades realizadas en los últimos cuatro o cinco años. Nosotros revisamos las personas y sus DNI y descubrimos donantes con el mismo número de documento y un nombre ligeramente cambiado. También pudimos descubrir que cerca del 33% de la campaña fue financiada con fondos provenientes de empresas de medicina prepaga, gerenciadoras de obras sociales, laboratorios y droguerías. Es llamativo como un solo sector de la economía tenga tanto peso en una campaña. Otro punto en el que se encontraron situaciones sospechosas fue con los gastos de movilización y los gastos en publicidad. Son todas situaciones llamativas que deben dar pie a que se investigue.

Fortuna: ¿La corrupción es un problema de los partidos gobernantes?

Ferreira: No. En la Argentina, la corrupción es un problema general y tiene que ver con nuestra

cultura. Los políticos surgen de una sociedad para la que rigen principios como “roba pero hace” o “el que no paga los impuestos es el vivo” y donde se pagan coimas en vez de pagar una multa. Entonces no podemos pretender que una persona se transforme en honesto sólo porque haya sido electo. Tenemos un problema cultural que afecta a la sociedad toda.

Fortuna: ¿Se incrementó la presentación de declaraciones juradas de los funcionarios públicos?

Ferreira: En este aspecto también hemos ido mejorando. Esta fue una obligación que se estableció en la década del 90 a través de la Ley de Ética Pública y con los años los funcionarios han ido mejorando su nivel de cumplimiento.

Fortuna: ¿Qué es lo que puede hacer un ciudadano o una organización como Poder Ciudadano para combatir la corrupción?

Ferreira: Nosotros en Poder Ciudadano trabajamos desde hace ya casi 20 años para el mejor funcionamiento de las instituciones republicanas y para la puesta en acción de los derechos de los ciudadanos. Se pueden utilizar todas las herramientas que el Estado brinda para acceder a la información y hacer llegar esos datos a la ciudadanía. Los ciudadanos comunes pueden contribuir a elevar esos niveles generando una demanda de transparencia.

Fortuna: ¿Cree que este Gobierno va a quedar asociado a la corrupción como el de Menem?

Ferreira: Si juzgamos lo que venimos viendo hasta acá me parece que sí. Pero todavía no hay nadie preso por casos de corrupción durante este período.

Fortuna: Entonces, no hay chances: la Argentina es un país corrupto.

Ferreira: Yo considero que la Argentina es un país poco transparente. Todavía tenemos mucho por hacer en materia de corrupción y transparencia.

http://www.revista-fortuna.com.ar/ed_0279/rep01.html